

Fiesta de San Bartolomé. Tejina 2012

XXVI CONCURSO PÚBLICO DE POEMAS Y COPLAS

CONCURSO DE POEMAS

Primer Premio

DESAFIANTE

Desafiante,
así te alzas,
te acercas despacito al corazón del pueblo,
vienes con un murmullo de harina tostada y afán
que se adivina desde lejos,
porque las gentes..., a estas alturas,
tienen los sentidos dilatados,
se alertan los unos a los otros...,
para que las narices se ensanchen,
y se agrieten los poros.
Las pieles...,
las pieles de las gentes lo absorben todo,
y en sus retinas se instalan los colores de los frutos...,
ésos que lloran lágrimas de melaza al ser atravesados.

Desafiante,
así te me antojas,
como mosquetero que porta la cruz en su pecho,
como guerrero que sabe que muere en cada batalla...
y que se desgranará antes de que caiga el tercer día.

Desafiante,
apacible,
con tu vertical espada dormida en la espalda,

acero que se entierra como aguja bajo tus pies
para aliviarte del peso de tus abalorios.

Desafiante,
habitando en la memoria de las calles,
que no es otra cosa que tu albergue de invierno.

Desafiante,
mientras los frutos se debaten entre pertenecerte
o ser devorados por algún animal o el tiempo.

Desafiante,
mientras lo que te queda de árbol
va empapando de sabia tu uniforme de clorofila.

Paciente,
quizás demasiado paciente...,
mientras se cierran de nuevo los ciclos y otras rutinas.

Desafiante,
así te resuelves,
desafiante,
al ser desvestido por la misma mano que te concibió un día.

Desafiante,
porque de alguna forma sabes que tu esqueleto,
desnudo,
permanecerá dispuesto para la próxima cruzada.

D. Jonatan Rodríguez Díaz
Tejina, Tenerife

Segundo Premio

MARINERO CANARIO

Nacido desde siempre para el mar
supiste conciliarte con los vientos
y en ellos fuiste un hábil pasajero,
heroico mediador del dios del tiempo.
El mar es senda brava y se requiere
la fuerza y el tesón que en tierra sobran,
pues sólo con la azada y con la reja
se logra todo un lar de huerto y fronda.

Por eso el mar requiere vocación
y nervios de certero timonel,
y ser como una roca ante la vida
a bordo de un pequeño o gran bajel.
Por ello te adelantas frente al alba
soltando las amarras con presteza,
mirando al campesino que labora
sin ver la inmensidad que a ti te espera.
Y en medio de un ignoto panorama
que cubre de fulgores la retina,
te sientes tan igual que una gaviota
que vuela tras la estela blanquecina.

Viviendo entre partidas y retornos
alabo tu entereza ante lo incierto,
pues dejas por la borda toda angustia
que impida trazar rumbo a nuevo puerto.

Cumplida la misión, es la querencia
la pauta que se agita sin remedio,

que insta sin dudar al navegante
a urdir la singladura del regreso.
Y vuelves con la sal en las mejillas
surcando los azules sin descanso,
llevando la aureola de tu gesta
allí donde la paz torna en remanso.
Pues sabes que te elogian reverentes
los hombres que en la tierra son empeño
del diario domeñar de sus entrañas,
ajenos al azul de los océanos.

Reacio a la inacción, ya sólo aspiras
a ser de nuevo auriga de las olas,
trazando singular nuevos caminos
jugando a tempestades y marolas.
Por ello, ya tripules un falucho
o en un puente de mando tengas fuero,
te ensalzo sin dudar, hombre insular,
ungido con tu don de marinero.

¡Marineros canarios, navegantes
que surcáis por la mar casi infinita,
sabed que nombró Cristo a pescadores
heraldos de la fe de su doctrina!

D. Juan Carlos Monteverde García.
Bajamar, Tenerife.

CONCURSO DE COPLAS

Modalidad 1.- Tema: Los Corazones en el marco de las Fiestas.

Una vez leídos por el Jurado los trabajos presentados se acuerda **declarar desierta esta modalidad.**

Modalidad 2.- Tema: Libre.

Folías

El salitre de mi piel
cuánta sed habrá calmado,
pero el mar que hay en mi ser
ningún hombre lo ha encontrado.

Cuando nací derramó
lágrimas de bienvenida,
la vida me regaló
ella que es la madre mía.

En el cofre de mi alma
yo siempre guardo un tesoro:
folías, que como el oro,
relucen en mi garganta,
y de ellas yo me enamoro.

El mar en su chapoteo
me tararea tu voz,
sigues diciendo te quiero,
qué pena que estés tan lejos
pa´ declararte mi amor.

Si siempre está junto a mí
y me entrega el corazón,
ella no puede ser otra:
la madre que me parió.

El amor que hay en tus ojos
busca en mis ojos el mío,
a veces quiero acercarme,
pero no encuentro el camino.

Ahora no me queda nada,
solo el mar vive en mi ser,
mar de lágrimas ahogadas,
más que mar, volcán seré.

Isas

Rascando el timple me atrevo
con una copla profunda
y los ojos se me nublan
con la emoción del rasgueo.

Para cantar un isa
a mí siempre me hace falta
una parranda como esta
que me anime la garganta.

Con la bota y el zurrón,
el timple y nuestra alegría
ya se entona la parranda...
¡qué empiece la romería!

De los cantos de mi tierra
la isa es el más alegre,
hoy se la canto a mi pueblo,

señores, va por ustedes.

Cuando me invade la magua
añorando nuestro amor,
me arrimo a esta parranda,
que consuela el corazón.

Malagueñas

Si mi vida es un regalo
que Dios le hizo a mi madre,
no quiero que luego a mí
la muerte me la arrebate.
Vivir sin ella es morir.

Cuando tú estabas conmigo
y te miraba en la luna,
mi vida era regocijo.
Ahora mi noche es oscura,
me arrancaron tu cariño...
La dura muerte, qué dura.

Cómo se puede nombrar
lo que no admite palabras...
Es simple como una flor,
mas puede mover montañas,
y eso se llama Amor.

Si hay en tu camino pena,
no ablandes tu corazón,
aférrate a una ilusión,
la vida está llena de ellas
y disfrutarla es razón
pa' que un día más amanezca.

El nudo de mi garganta
no se ha desecho llorando
la pena que me atraganta.
Lo intento ahora cantando,
y aunque el dolor no se aparta,
tu ausencia no duele tanto.

Contigo se fue el amor
y la infinita alegría,
yo quisiera acompañarte.
Sin ti me queda el dolor
y un vacío todo el día,
madre, no puedo olvidarte.

Yo no canto por cantar,
ni porque mi voz sea buena,
canto para que mi sangre
siga llenando mis venas;
vivir si voz... qué condena.

**D^a Fátima Rodríguez Rodríguez.
Tejina, Tenerife.**